

## Los detectives del dopaje

Publicado el 12/08/2008, por **Josune Ayestarán. Madrid**

Pekín 2008 quiere pasar a la historia por ser los Juegos que más han perseguido las prácticas antideportivas. Treinta y tres laboratorios velan por este objetivo en un mercado que en 2007 alcanzó los 25 millones de euros, sólo en anabolizantes.

Los organizadores de Pekín 2008 están decididos a apostar por el juego limpio. Por eso, calculan que en estas Olimpiadas se realizarán cerca de 4.500 test antidopaje de forma frecuente e inesperada (un 25% más que en Atenas 2004). Ayer mismo, la ciclista española Marina Moreno era noticia por su positivo en EPO (una hormona que aumenta los glóbulos rojos).

Sin embargo, el dopaje, igual que los Juegos, vienen de antiguo. En el siglo III antes de Cristo, los propios inventores de los Juegos recurrían a sustancias que contrarrestaran la fatiga y estimularan su rendimiento físico. En el siglo XIX y a comienzos del XX, la cafeína, el brandy, la heroína o la estricnina constituían productos estrella en el ámbito deportivo. Ahora, las hormonas sintéticas (HGH y EPO) y los anabolizantes lideran un mercado en el que estos últimos llegaron a generar en 2007 unos beneficios de 35 millones de euros en el mundo.

### El punto de inflexión

En 1928, la Federación Internacional de Atletismo Aficionado se convirtió en la primera asociación deportiva internacional en mostrar su disconformidad y en prohibir el dopaje. No obstante, la ausencia de controles hacía inefectiva la restricción.

Habría que esperar a Roma 1960, donde la muerte de Khud Enemark Jensen por ingerir anfetaminas agilizaría el proceso. Los controles antidopaje se iniciaron a finales de los sesenta en Francia, Italia, Inglaterra y España. Las Olimpiadas de Múnich 1972 fueron las primeras en las que se hicieron controles oficiales. “A partir de los años ochenta, los laboratorios internacionales (entonces, menos de diez) empezaron a ser acreditados por el Comité Olímpico Internacional”, explica Cecilia Rodríguez Bueno, subdirectora del Consejo Superior de Deportes (CSD).

### Los controles

Al igual que los propios Juegos, también los estimulantes se vuelven más complejos y, con ello, los métodos para su detección. En los primeros años, los análisis de control de dopaje se basaban en la cromatografía de gases (separación de los componentes de una mezcla de gases). Ahora, en cambio, la metodología analítica se centra en la espectrometría de masas (separación de partículas o radiaciones de una determinada masa) complementada con otras técnicas.

### Laboratorios

En España, el Laboratorio de Control del Dopaje del (CSD) es el centro oficialmente acreditado desde 1969 por el COI, y ahora, por la Agencia Mundial Antidopaje (AMA) para el análisis de muestras nacionales e internacionales. Asimismo, a pesar de no pertenecer al CSD, el Institut Municipal d'Investigació Mèdica (IMIM), de Barcelona, también se encuentra desde los años ochenta entre los 33 centros autorizados en el mundo para desempeñar esta tarea.

En 2007, el Laboratorio del CSD analizó en total 7.183 muestras, procedentes de controles deportivos nacionales e internacionales. Este año, también se ha encargado de realizar los controles

preolímpicos a los deportistas preseleccionados y, después, a los oficialmente elegidos para formar parte de la selección española en cada disciplina.

“Los procedimientos seguidos, tanto los analíticos, como los de recepción, cadena de custodia, aseguramiento de la calidad, remisión de resultados y otros, se realizan de acuerdo con las normas internacionales para laboratorios acreditados de la AMA y, en el caso de controles nacionales, se contempla además la normativa española”, explica la subdirectora del CSD.

### **Duración, coste y fiabilidad**

Un test antidopaje puede requerir unas pocas horas o varios días. Todo depende de los resultados de detección de cada muestra, del número de exámenes y del tipo de control o características de la muestra a analizar (sangre u orina).

En la actualidad, todos los resultados se emiten vía informática y se envían a la AMA. “Cuando el laboratorio emite un resultado analítico adverso, la fiabilidad de éste es total. El contraanálisis se realiza en la submuestra B para confirmar la detección de la sustancia que ha originado ese resultado adverso, utilizando la misma metodología pero un personal diferente del de la submuestra A”, afirma Rodríguez. Respecto al coste, el análisis de una muestra A puede superar los 1.000 euros, según lo establecido en una orden ministerial de agosto de 2005.

### **1.- Dos cervezas tuvieron la culpa.**

Sucedió en 1968, en México. El sueco Hans-Gunnar Liljenwall se convirtió en el primer atleta dopado de los Juegos Olímpicos. El corredor de pentatlón moderno confesó que había tomado dos cervezas para superar los nervios. El alcohol hizo el resto. Su decisión supuso al equipo sueco tener que devolver las medallas conseguidas en esa prueba. Desde esta primera experiencia, el mundo del dopaje ha experimentado una revolución con la aparición de sustancias cada vez más sofisticadas y eficaces. Así, en los últimos años, la eritropoietina (EPO), la hormona del crecimiento humano (HGH) o el dopaje genético constituyen los recursos más avanzados.

### **2.- La duda, siempre presente**

Ocurrió en Múnich 1972. El finlandés Lasse Virén, único atleta de la historia en hacer doblete en los 5.000 y los 10.000 metros en dos JJOO, logró en esta última categoría batir el récord mundial con un tiempo de 27:38,4. Una carrera épica en la que una caída en la vuelta 12 no le impidió hacerse con la victoria. Sin embargo, siempre ha planeado sobre él la sombra del dopaje. Se dice que el propio atleta se valía del entrenamiento en altitud y las autotransfusiones de sangre (dopaje sanguíneo). No obstante, en los años setenta esta práctica no era ilegal; sí lo fue, en cambio, a partir de 1985. Las pruebas nunca fueron confirmadas por el finés quien, en declaraciones a una editorial alemana, afirmó no haberse dopado nunca.

### **3.- Un carrera llena de recaídas**

Seúl, 1988. El atleta canadiense Ben Johnson pasó a la historia por su descalificación en los 100 metros por dopaje. En el Campeonato del Mundo de 1987, celebrado en Roma, Johnson consiguió superar a Lewis y establecer el récord mundial en 9,83 segundos. Un año más tarde, Johnson y Lewis se verían otra vez las caras en los Juegos de Seúl. De nuevo, el canadiense dejó atrás a Lewis con una nueva marca: 9,79 segundos. Pero la alegría tuvo los días contados. Poco después, un análisis de orina confirmó que el atleta había ingerido esteroides. Johnson admitió haberlo hecho también en Roma. En 1993, un nuevo control le llevaría a ser suspendido de por vida.

### **4.- De escándalo en escándalo**

Sidney 2000 marcó un antes y un después en la vida de la atleta estadounidense Marion Jones. Tras los Juegos, un escándalo de dopaje envolvió a su entonces marido. Meses antes de Atenas 2004, una investigación de las autoridades deportivas de su país la volvió a situar bajo sospecha. El propio responsable de la trama de los laboratorios Balco, Victor Conte, confesó haber enseñado a Jones a utilizar la TGH. Después de una época de altibajos, en 2006, Jones reapareció pero un control antidopaje por EPO la colocaría otra vez en el punto de mira. Sin embargo, el contraanálisis demostró

que se trataba de un error. En 2007, se declaró culpable al admitir que se había dopado en los JJOO de Sidney 2000. El desenlace: sin medallas, sin dinero y con una condena de 6 años de prisión.

### **5.- Atenas, récord en dopaje**

Una docena de casos otorgó a los Juegos de Los Angeles en 1984 el primer puesto en cuanto a número de casos de dopaje. Sin embargo, los 23 de Atenas (el doble que en los de Sydney) despojaron a la ciudad californiana de ese título. Entre los más sonados, se encuentran los del lanzador de disco Robert Fazekas y la lanzadora de peso rusa Irina Korzhanenko, ambos ganadores en sus respectivas disciplinas. “Hoy día, todo el mundo sabe que esto es un negocio. Por eso, tenemos una tolerancia cero frente al uso de drogas”, declaraba entonces Jacques Rogge, presidente del COI. Además, a la lista, se suman otros nombres como la de la ciclista colombiana María Luisa Calle, bronce en la carrera de puntuación de ciclismo en pista, o el del húngaro Ferenc Gyurkovics, plata en halterofilia.